



# WHY DO CATHOLICS DO THAT?

Father Jacob Maurer

O people of Sion, behold, the Lord will come to save the nations,  
and the Lord will make the glory of his voice heard in the joy of your heart.

Cf. Is 30: 19, 30

In today’s Gospel, we hear that “all flesh shall see the salvation of God.” Saint Luke is repeating the words of the prophet Isiah— words that were likely memorized by every member of the people of Israel. This was the promise that all were awaiting with great faith and expectation.

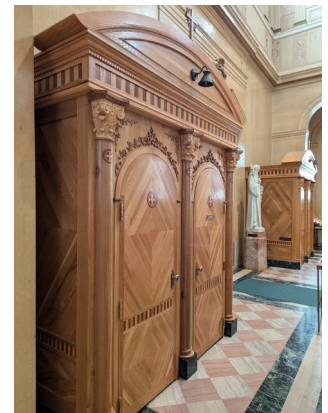
The solemnity of the Immaculate Conception—normally on December 8—is transferred this year to Monday, December 9. Though the day has moved, it remains a holy day of obligation. As such, Masses will be offered across our parish family for all to celebrate!



Especially as we prepare for Advent, may we take this opportunity to praise God for His providential care of His people and to ask the Blessed Mother for her intercession. Like her, we hope to be able to listen to the call of the Lord and respond to His voice as she did: “thy will be done”.

Throughout the Advent season, there will be extra confession times offered at each of our parishes. I encourage you to check the bulletin schedule for information about the times that might work best for you—and then come!

Consider also your friends & family who are distant from Christ and His Church. Sharing your experiences of confession and inviting others to join in the celebration of God’s mercy may be just the prompt they need to return to the sacrament!



Unlike those who have gone before us, we have the fulfillment of this promise. As Saint John says in his gospel “And the Word became flesh and made his dwelling among us, and we saw his glory, the glory as of the Father’s only Son, full of grace and truth.” (John 1:14). In Christ, we have received the One Whom our ancestors awaited for so many years.

But what are we *doing* with this gift? Every Sunday—in fact, every day—we are able to hold in our hands the Lord, receiving Him into our very bodies. How are we changed by what we have been given?

It is striking how much delight we get when we receive gifts from our family and friends. Considering all the blessings that have been offered to us by the Lord, who among us could fail to be filled with even greater joy?!? May we use this time of Advent to consider the generosity of God and announce to the world His providence and love.



Pueblo de Sión: mira al Señor que viene a salvar a todos los pueblos.

El Señor hará oír la majestad de su voz para alegría de todo corazón.

Cf. Is 30: 19, 30

En el evangelio de hoy, oímos que “todos los hombres verán la salvación de Dios”. San Lucas está repitiendo las palabras del profeta Isaías—palabras que probablemente cada miembro de la gente de Israel sabía por memoria. Este era la promesa de que todos estaban esperando con fe y expectación.

A diferencia de ellos, tenemos el cumplimiento de la promesa de Dios. Como dice San Juan en



su evangelio “Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos visto su gloria, la gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad.” (Juan 1:14). En Cristo, hemos recibido lo que nuestros antepasados habían anticipado por tantos años.

Pero, ¿que estamos haciendo con este don? Cada domingo—de hecho, cada día—podemos tener en nuestras manos al Señor, recibéndolo en nuestros cuerpos. ¿Cómo somos cambiados por lo que se nos ha dado?

¡Que alegría tenemos cuando recibimos dones de nuestros amigos y los miembros de nuestras familias! Considerando todos los bendiciones ofrecido, ¿quién puedan dejar de llenarse de alegría? Que usamos este tiempo de Adviento para considerar la generosidad de Dios y anunciar a todos Su providencia y amor.

La solemnidad de la Concepción Inmaculada—normalmente el día 8 de diciembre—este año es movido a lunes, 9 de diciembre. Aunque es un día diferente, todavía es un día de obligación. ¡Por eso, será misas ofrecido sobre nuestra familia parroquial para que todos puedan celebrar!



Que nosotros tomamos esta oportunidad a alabar a Dios por su cuidado providencial y pedir nuestra Madre por su intercesión. Como ella, esperamos que podemos escuchar por la voz del Señor y responder a su llamada como ella: “hágase tu voluntad”.

Durante este tiempo de Adviento, será oportunidades extra para celebrar el sacramento de confesión. ¡Los animo examinar el horario aquí en el boletín para ver cual tiempos son buenos para que puedas venir!

También, consideran los amigos y miembros de sus familias que son aparte de Cristo y Su Iglesia. ¡Su testimonio e invitación puedan ser lo que ellos necesitan para contestar el llamado de Dios para recibir y celebrar Su misericordia!

